



Velázquez

Paseo del Prado, Madrid

Por Ana González

La escultura dedicada a Diego Rodríguez de Silva y Velázquez preside la entrada del frente principal del Museo del Prado. Se encuentra situada en el mismo eje central y a no más de 25 metros del acceso central a la pinacoteca.





Diego Rodríguez de Silva nació en Sevilla el 5 de junio de 1599. Allí se formó en los talleres de Herrera el Viejo, primero, y en los de Francisco Pacheco, después, moliendo los colores, calentando las colas, decantando los barnices, tensando los lienzos y armando los bastidores. En 1617 aprobó el examen que le permitía incorporarse al gremio de pintores de Sevilla. Al año siguiente se casaba con Juana, la hija de su maestro.

En 1623 se ordenó a Velázquez trasladar su residencia a Madrid para ser pintor del rey Felipe IV y desde 1628 ostentó el cargo de pintor de Cámara.

Viajó a Italia en dos ocasiones: para completar sus estudios en 1629-30 y para adquirir pinturas en 1649.

Tras su regreso a Madrid en 1651, Felipe IV lo nombró “Aposentador Mayor de Palacio”.

Al final de su vida realizó sus dos composiciones más grandes: *La fábula de Arácne* (1658), conocida popularmente como *Las hilanderas* y la obra más conocida mundialmente, *La familia de Felipe IV* o *Las meninas* (1656), donde, según los especialistas, representa una escena mediante una visión fugaz.

En 1658, Velázquez ingresó en la Orden de Santiago tras ser investigado su linaje de nobleza.

Tras un viaje cerca de la frontera francesa, el pintor enfermó de viruela, muriendo en agosto de 1660.





El pedestal fue diseñado por el arquitecto Vicente Lampérez y Romea, que remarcó el nombre del artista con una doble banda con motivos geométricos.



Dicho pedestal de planta rectangular y 90 cm de altura está realizado con piedra blanca de Monóvar (Alicante).

En cada una de sus caras se puede leer: en el frente norte, la fecha de su nacimiento, 1599; en el frente sur, la de su fallecimiento, 1660; en el frente oeste, el nombre del pintor; y en la parte posterior, la inscripción: “Los artistas españoles por iniciativa del Círculo de Bellas Artes, 1899”.

La estatua construida en bronce por Aniceto Marinas en 1899 representa a Diego Velázquez para conmemorar el tercer centenario del nacimiento del artista.

Se trata de una figura de cuerpo entero, sedente, ataviada con sus signos externos más característicos que reflejan su naturaleza.

La imagen, de carácter naturalista, es fiel a los retratos que se conservan del artista.





Con la cruz de Santiago que tanto ambicionó y siempre le caracterizó.



Y la espada colgando del respaldo de su silla para afirmar su condición de caballero.





La fundición de la escultura en bronce (aleación compuesta de cobre y, en pequeña proporción, estaño) estuvo a cargo de Masriera y Campins, una fundición que en 2011 cumplió 120 años de actividad y en la actualidad se denomina Fundición Codina.

Su mano derecha sujeta el pincel y se apoya sobre el “tiento” o “apoyamanos”, pieza utilizada desde antiguo por los pintores para que la muñeca apoyada en él no vacilara ante las pinceladas más pequeñas y precisas.



Fue inaugurada el 14 de junio de
1899 por Alfonso XIII y la
entonces reina regente María
Cristina.





El pintor que cambió la forma de crear un cuadro.

